



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

UNA EDUCACIÓN EN VALORES A TRAVÉS DE LA MOTIVACIÓN Y EL ASOMBRO

Autor

MARIO CABRERO PORTA

Directora

PILAR ESTERÁN ABAD

Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación.
Campus de Huesca.

Año 2022

INDICE

1. Introducción.....	5
2. Justificación	7
3. Marco Teórico	9
3.1.1. Contexto histórico	11
3.1.2. Contraste de modelos educativos	16
3.2- Valores en la Sociedad y la Educación.....	22
3.2.1. ¿Qué son los valores? Características y clasificación. 26	
3.2.3. Valores Sociales y Cívicos en Educación Primaria en España.....	28
3.3 Educar en el asombro	31
3.3.1 Preámbulo del asombro	32
3.3.2 El concepto del asombro	34
3.3.3 Pilares esenciales	35
4. Reflexión Teórica	41
4.1. Cambios significativos en el contexto social y la enseñanza	41
4.2. Importancia y necesidad de la enseñanza de valores en primaria.....	44
4.3. ¿En qué valores debemos educar?	47
4.5. El valor oculto intrínseco en la educación: El asombro ...	48
4.6. El esencial papel de la motivación en el alumnado	50
5- Reflexión Final	52
6. Bibliografía.....	56

Una educación en valores a través de la motivación y el asombro

Values Education through motivation and amazement

- Elaborado por Mario Cabrero Porta.
- Dirigido por Pilar Esterán Abad.
- Presentado para su defensa en la convocatoria de febrero, del año 2022.
- Número de palabras (sin incluir anexos): 15206

Resumen

En todas las épocas de la humanidad, y aún más en concreto en esta, el objetivo de la educación ha sido formar y educar a las nuevas futuras generaciones, teniendo en cuenta su crecimiento educativo en cuanto a conocimientos, actitudes, destrezas y comportamientos.

El fin de una adecuada educación es formar a nuestros alumnos en una serie de valores, con el fin de conseguir futuros estudiantes involucrados con el medio que nos rodea, y como no, también desde un punto de vista intrapersonal, con la máxima final de educar sujetos sociales con la capacidad de poseer un pensamiento crítico y una amplia diversidad de códigos éticos y morales necesarias dentro del mundo que habitamos.

En el presente estudio de una educación en valores, tiene como objetivo y marca final una reflexión meditada del sistema escolar actual, así como de su recorrido histórico, además de no olvidar los diferentes elementos que propician que una educación sea de calidad y significativa para el alumno, poniendo la vista en el futuro académico y social de estos.

El presente trabajo se estructura en tres diferentes partes, la primera es un marco teórico acompañado de contraste de ideas propias y una leve reflexión. La segunda es una reflexión profunda teórica con pensamientos propios en relación con toda la información contrastada de la primera parte. Por último, la tercera parte es una Reflexión personal sobre todos los aspectos convenidos a través del estudio.

Palabras clave:

Educación, Valores, Sociedad, Sistema escolar, Reflexión, Futuro.

Abstract:

In all times of mankind, and even more specifically in this one, the objective of education has been to train and educate the new future generations, taking into account their educational growth in terms of knowledge, attitudes, skills and behaviours.

The purpose of a proper education is to train our students in a series of values, in order to achieve future students involved with the environment around us, and of course, also from an intrapersonal point of view, with the ultimate goal of educating social subjects with the ability to possess critical thinking and a wide range of ethical and moral codes necessary in the world we live in.

In the present study of an education in values, its objective and final mark is a thoughtful reflection of the current school system, as well as its historical path, besides not forgetting the different elements that propitiate that an education be of quality and significant for the student, putting the view in the academic and social future of these.

The present work is structured in three different parts, the first one is a theoretical framework accompanied by a contrast of own ideas and a slight reflection. The second is a deep theoretical reflection with own thoughts in relation to all the contrasted information of the first part. Finally, the third part is a personal reflection on all the aspects agreed upon through the study.

Key Words:

Education, Values, Society, School System, Reflection, Future.

1. Introducción

El proyecto sobre el cual he decidido desarrollar mi Trabajo Final de Carrera consiste en un análisis teórico y la consiguiente reflexión detallada sobre La Educación en Valores, considerándola uno de los elementos más significativos y esenciales que forman el recorrido del aprendizaje a través de la trayectoria vital de una persona, y que tiene su punto de partida en las aulas escolares, continúa a lo largo de toda la vida del estudiante y alcanza hasta el momento de la muerte. No en vano ya en el siglo XIX Flaubert nos recordaba: “La vida ha de ser una educación continua”.

Por un lado, a lo largo de este trabajo queremos acercarnos al concepto de educación en todos sus planos y lo que implica, además de trazar un recorrido histórico con el fin de entender la evolución y hacia dónde nos dirigimos.

Por otro lado, queremos mostrar cómo la enseñanza en valores debería ser un elemento intrínseco de la propia educación, yendo más allá de los elementos transversales del currículo, así como la evolución que esta ha sufrido a lo largo del recorrido histórico hasta llegar a la actualidad, viendo sus aspectos negativos y positivos con el objetivo de aprender de los errores y tomar como punto de referencia los avances e innovaciones que perduran.

En este fragmento vemos plasmados los diversos objetivos de mi trabajo expresados de una forma excepcional por un autor de referencia:

La educación tiene —entre sus principales finalidades— la integración de los niños y jóvenes en la cultura de un grupo social, lo que incluye la formación cívica en aquellos valores y normas de dicho grupo, y en aquellos otros — propiamente éticos— que sería deseable defender y/o aspirar en nuestro mundo actual y futuro. Dentro de los cuatro pilares de la educación (aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a ser y aprender a vivir juntos) que señala el reciente Informe Delors («La educación encierra un tesoro»), los dos últimos se refieren a que la educación tenga como objetivo prioritario ayudar a comprender a los demás y a convivir en un clima de respeto mutuo, una vez formado el ser propio de cada uno. No cabe una ciudadanía educada si no se cuenta con individuos con criterios propios (autonomía), que por ello no son súbditos, que debe ser

conjugada —como condición ética— con la virtud de actuar solidariamente.
(Bolívar, 1998, p. 3)

Por otro parte, queremos tomar conciencia de cuáles son los valores fundamentales, del papel primordial que juegan tanto en la educación como en el rol que cumplen dentro de cada persona en la sociedad, teniendo en cuenta la construcción de esa sociedad “utópica” a la cual solo podemos llegar por medio de la educación.

En este estudio queremos mostrar elementos esenciales para la educación, así como el papel que juega la motivación en el aprendizaje, los estímulos de un alumno, el asombro, y en pocas palabras, el elemento más esencial de todos; considerar al alumno como centro principal de todo el proceso educativo, teniendo en cuenta sus cualidades e intereses, además de aportarle una serie de contenidos, experiencias y aprendizajes.

Nías (1996, p. 43) señala que las emociones son fundamentales en el proceso de enseñanza-aprendizaje por dos razones: en primer lugar, el proceso educativo implica la interacción entre personas y, en segundo lugar, porque la identidad personal y profesional de los docentes en muchas ocasiones son inseparables y en el aula se hacen en factores de influencia en la autoestima y en el bienestar personal y social.

Buscamos una educación, en la que no exista la necesidad de trabajar de manera independiente “los valores” o “lo emocional”, ya que deben ser inherentes a la misma. Las emociones y sentimientos deben tener un papel protagonista y como docentes y profesionales de la educación, tenemos el compromiso de brindar a nuestros alumnos herramientas y calves para que estos sean capaces de afrontar su vida con la mayor felicidad y solvencia posible, ser capaces de resolver cualquier conflicto o problema que surja en el exterior, en la que sean conscientes que vivimos en un mundo rodeado por seres vivos, tanto personas como animales, plantas...etc. y que tenemos un compromiso social con el resto, ya sea desde una perspectiva interpersonal o intrapersonal para que el mundo pueda avanzar en la dirección adecuada.

Por último, llevaremos a cabo una meditada reflexión final sobre todo el proyecto, a modo de ensayo, en la que recapitaremos sobre los elementos e ideas más esenciales del trabajo, así como una breve parte de opinión y aportación personal sobre el modelo educativo, puesto que concebimos que la educación es el camino, no el objetivo, ya que esta es la llave maestra o herramienta para el cambio social.

2. Justificación

En cuanto a la justificación del tema escogido, me gustaría señalar que realmente nunca estuve dubitativo, vacilante o indeciso en cuanto a la elección del tema central sobre el que quería realizar mi trabajo final de grado, ya que desde el primer momento en el que decidí formarme como docente, mi máxima aspiración era poder transmitir a las nuevas generaciones el importante mensaje que conlleva una educación en valores. Siempre tuve claro que la finalidad de la educación es poder cambiar el mundo y el pensamiento de las sociedades, y que no existe ningún mecanismo más eficaz y valioso que el ser capaz de dar una enseñanza a los más jóvenes, fundamentándose en la transmisión de valores éticos y morales con el objetivo de poder brindarles uno de los tesoros más preciados del mundo, con el fin último de lograr un futuro en paz y sostenible.

Con la elección de esta temática, se quiere llevar a cabo una reflexión en cuanto a que la educación no solo busca un desarrollo a nivel de contenidos, sino que es necesario transmitir valores éticos en el aula, así como actitudes, por medio de diferentes materiales, recursos y metodologías atractivas, lúdicas y efectivas.

El proceso de enseñanza-aprendizaje nunca puede estar dominado por la imposición de conocimientos, porque un aprendizaje significativo, experimental y conectado con el mundo real y el cual sea transmitido de una manera motivadora y asombrosa, es mucho más influyente, duradero y perdurable para el alumno.

Otra razón que justifica la elección del tema era la inquietud por conocer los diferentes materiales, aspectos y metodologías que puedan ser más adecuados dentro de un entorno escolar para llegar a la meta final. Todo ello tomando como referencia los diversos aspectos emocionales, sociales y personales del alumnado.

Además, dos factores referidos a mi propia faceta personal también han sido determinantes en esta elección.

Uno de ellos hace referencia a mi experiencia como alumno y niño. En mis años de la infancia y adolescencia aprendí mucho de la ética, el concepto de ciudadanía, la filosofía... Sobre todo, en los valores que tales disciplinas transmiten a través de actividades y materiales atractivos, donde además de aprender elementos teóricos, se creó en mi un espíritu crítico sobre la sociedad, teniendo muy en cuenta la importancia del papel que tienen los valores en esta.

El otro factor determinante ha sido mi experiencia como profesional de la educación en diferentes campamentos y colonias, donde están presentes en todo momento los diferentes valores y elementos de ética, moral y civismo de una forma transversal, ya que todo el proceso de la convivencia, afrontar la autonomía, desenvolverse en situaciones nuevas por ellos mismos y las diferentes actividades que realizan los participantes, van enfocadas hacia el desarrollo de estos elementos.

Por ambos motivos, este estudio resulta tan significativo y gratificante al mismo tiempo, además que mis inquietudes no quedan atrás, sino que solo tienen la aspiración de alimentarse cada vez más de todo el conocimiento posible, tanto de los diferentes autores que he revisado como incluso de alguna conferencia y charla que he podido disfrutar gracias a la modalidad online que cada vez más Universidades y diferentes organismos culturales y educativos ponen a disposición del usuario.

Por último, queremos demostrar la importancia de trabajar estos valores desde edades tempranas y tratarlos sin pudor alguno, ya que si se trata bien adaptando el tema desde estas edades es mucho más fácil para los niños ir adquiriendo conciencia de ellos.

3. Marco Teórico

3.1. Educación como concepto global

La educación, desde la perspectiva docente, la entendemos como un concepto indispensable e inequívoco para todos los profesores e innumerables personas cuyo oficio u objetivo es crear un mundo mejor. Pero si tuviéramos que definir este concepto ¿podríamos hacerlo de una forma universal y clara?

El Diccionario de la RAE nos ofrece diferentes acepciones:

1. f. Acción y efecto de educar.
2. f. Crianza, enseñanza y doctrina que se da a los niños y a los jóvenes.
3. f. Instrucción por medio de la acción docente.
4. f. Cortesía, urbanidad.

Pero el termino educación es mucho más que esto. Aníbal León, miembro de *Educere*, revista venezolana de Educación, la define de esta forma:

La educación es un proceso humano y cultural complejo. Para establecer su propósito y su definición es necesario considerar la condición y naturaleza del hombre y de la cultura en su conjunto, en su totalidad, para lo cual cada particularidad tiene sentido por su vinculación e interdependencia con las demás y con el conjunto. (Aníbal León, 2007)

Por otro lado, vemos reflejado el concepto en esta definición;

La educación tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana y el fortalecimiento del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales; favorecerá la comprensión, la tolerancia y la amistad entre todas las naciones y todos los grupos étnicos y religiosos; y promoverá el desarrollo de las actividades de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. (Declaración Universal de los Derechos Humanos, artículo 26)

De esta forma, queda presente la complejidad del concepto, ya que está claro que todas las personas saben qué es la educación, puesto que hablamos de una de las ideas más abstractas y universales de la historia de la humanidad, pero no todas estas personas van más allá del simple concepto, teniendo en cuenta todo lo que la educación supone y engloba.

En este apartado queremos dejar patente el verdadero significado de la educación, concibiéndola como algo más que un proceso que solamente ocurre en un colegio, el cual está atado a una institución y un organismo, incluso más que una mera adquisición de conocimientos básicos para superar pruebas escritas, saliendo del estereotipo de adoctrinamiento o consecución de una serie de dogmas. Lo que me gustaría dejar como conclusión de este concepto es que la educación es mucho más que todo esto, es extrapolar todos los conocimientos, actitudes, comportamientos y pensamientos al mundo real, en el que las personas sean capaces de encontrar todas las claves, para hacer de este un lugar mejor, en el que todos puedan tener cabida sin importar sexo, etnia y religión, teniendo como objetivo último la consecución de la felicidad de los sujetos que se encuentran en él.

La Educación no es solamente instrucción, ni siquiera Enseñanza (del latín – *ensignare*; cuya raíz etimológica nos sugiere una postura por parte del que enseña, sin que tenga que existir correlación por parte del discente). Por otro lado, la Educación tiene que ser algo más que Aprendizaje, que supone la adquisición del conocimiento por medio del estudio o de la experiencia. No es ni siquiera ese binomio tan en boga de Enseñanza – Aprendizaje que deben protagonizar discente y docente, maestro y discípulo. Por lo tanto, no es ese concepto tan actual de Enseñanza-Aprendizaje ni ese otro tan tradicional de Formación, aunque este término es una expresión de intenciones más elevadas ya que su acción se inserta en la personalidad y quiere conseguir que el educando entienda los diversos valores y se interese por ellos. La Formación es como la instrucción sedimentada, que forma parte del patrimonio personal, pero que no llega a todas las facetas de la personalidad (Revista digital para profesionales de la enseñanza, Federación de enseñanza de CCOO de Andalucía, nº12, enero 2011).

3.1.1. Contexto histórico

Como punto de partida, y de acuerdo con las palabras del escritor chileno Luis Sepúlveda, quien destaca: "La importancia de conocer el pasado para comprender el presente e imaginar el futuro" (6 de mayo, 2009, Europapress:), vamos a realizar un pequeño recorrido histórico por la historia de la educación de España, con el fin de conocer los inicios y su rumbo hasta llegar a la actualidad, ya que de esta forma podemos comprender todo el proceso.

De esta forma echando la mirada atrás y desde una perspectiva analítica, somos capaces de reconocer el valor que adquiere la educación, de cómo era en un origen y cómo se presenta en la actualidad. Asimismo, mientras aprendemos de errores del pasado, ponemos en valor los aspectos positivos que deben perdurar en el sistema educativo, siempre contando con que vivimos una época cambiante y frenética, y que lo más probable es que estos aspectos deban recibir pequeños ajustes frecuentemente sin perder la esencia inicial.

HISTORIA DE LA EDUCACIÓN EN ESPAÑA

La educación en España ha evolucionado mucho en los últimos doscientos años. A continuación, vamos a realizar un recorrido histórico pasando por los momentos claves, así como remarcando la evolución de las diferentes leyes educativas.

LA EDUCACIÓN EN ESPAÑA Y LA IGLESIA

Desde la etapa histórica que comprende la Edad Media hasta alcanzar el siglo XIX en España la educación se encontraba bajo el dominio de la Iglesia, sin un sistema de escolarización. Los hijos de familias acomodadas y con títulos nobiliarios tenían acceso a la educación. Además, en algunas localidades, las diferentes figuras que conformaban la comunidad religiosa, como los párrocos, enseñaban a leer a los niños. Por estas diversas razones España se encontraba en el último escalón, siendo el analfabetismo un aspecto común dentro de la sociedad española.

LA PRIMERA LEY EDUCATIVA INTEGRAL

En 1857 se promulgo la primera Ley de Educación, conocida como la Ley de Instrucción Pública, o también como Ley Moyano.

Esta ley dictaba que la enseñanza podía ser pública o privada, siendo el Gobierno el encargado de dirigir el proceso educativo en la escuela pública, e interviniendo en la escuela privada con el fin de asegurar su rigor académico.

Con esta ley se implementan los grandes principios del moderantismo histórico como la gratuidad relativa para enseñanza primera, secularización o centralización. Además, el Gobierno se comprometió a cubrir el mantenimiento de las escuelas públicas y subvencionar a los pueblos pequeños para que sus niños y niñas pudiera recibir la educación primaria. Los libros de texto eran iguales en todas las provincias y los maestros debían pasar una serie de exámenes para certificar sus conocimientos.

El sistema educativo quedo estructurado en tres partes:

– Primero: Su duración constaba de seis años, con carácter obligatorio tanto para chicos como para chicas, aunque los programas variaban.

– Segundo (Bachillerato): Su duración constaba igualmente de seis años, acabando con una prueba final. Poseía un carácter tanto privado como público, regulado por el estado.

Tercera (Universidad): Se cursaba exclusivamente en centros públicos, bajo las directrices del Estado.

FUNDACIÓN DE LA INSTITUCIÓN LIBRE DE ENSEÑANZA

Dicha ley, nombrada con anterioridad, se mantuvo vigente hasta el año 1970, aunque sufrió alguna transformación durante la etapa de la I y II República, como la formación de la Institución Libre de Enseñanza, en la que se promulgaba una enseñanza privada laica basada en el alumno como centro de interés del proceso educativo, haciendo referencia de esta forma al antiguo método socrático, dejando atrás los métodos autoritarios de enseñanza.

LA EDUCACIÓN EN ESPAÑA DURANTE EL FRANQUISMO

Con la Guerra Civil se volvieron a las pautas marcadas por la Ley Moyano en su origen.

Posteriormente, durante los años de la Dictadura, la educación fue empelada como un mecanismo de adoctrinamiento en la ideología promulgada por el dictador Francisco Franco, volviendo de esta forma el poder educativo a las manos de Iglesia.

Cabe destacar que durante esta etapa se trató de volver a métodos arcaicos, dejando atrás los avances de la etapa de la Republica.

Por ello, la educación adquirida una dimensión religiosa y regulada por ideas retrogradadas, separando a los alumnos por géneros.

LA SEGUNDA FASE DE LA EDUCACIÓN EN LA DICTADURA

Tras la Segunda Guerra Mundial, y los avances tecnológicos en auge, fue necesaria una reforma en la educación adquirida; De esta forma en 1970 se promulgó la Ley general de Educación (Ley de Villar Palasí) con la cual se buscaba igualar diferencias sociales a la hora de ofrecer a los alumnos una educación de calidad, independientemente su procedencia.

La enseñanza obligatoria y gratuita llegaba hasta los 14 años comprendidos en la Educación General Básica (E.G.B). Tras esta primera etapa se procedía a cursar el Bachillerato Unificado Polivalente (B.U.P.) y Formación Profesional (F.P.). Si se quería aumentar el recorrido académico y cursar universidad, era obligatorio realizar el Curso de Orientación Universitaria (C.O.U.) y pasar una pertinente prueba de acceso.

LA EDUCACIÓN EN ESPAÑA TRAS LA TRANSICIÓN

Cuando llega la época de la transición, acompañada de la muerte de Franco, fue primordial un cambio educativo, el cual se vio materializado en la Constitución de 1978, donde se dedica un artículo exclusivo para la educación.

En dicho artículo, se promulga por una educación gratuita y obligatoria, se permite la creación de centros públicos, concertados y privados, además de brindar a las Comunidades Autónomas de cierta autonomía en cuanto al sistema educativo.

LA LLEGADA DE LA LOGSE

En 1990 se promulgó la Ley de Ordenación General del Sistema Educativo (LOGSE) mientras gobernaba el PSOE. Con ella, se amplió la edad obligatoria hasta los 16 años. Esta reforma se estructuró tomando como referencia los principios pedagógicos de la integración, atención a la diversidad, inclusión de alumnado con necesidades educativas especiales, y se volvió a la primordial idea de considerar al alumno como centro de interés del proceso educativo.

En añadido, se incluyeron materias innovadoras y humanistas, con el objetivo de propulsar un carácter democrático en el alumno, así como este fuera capaz de desarrollarse como persona en unos valores y principios éticos.

La educación se dividía en:

Infantil (no obligatoria)

Educación Primaria (seis cursos obligatorios)

Educación Secundaria Obligatoria (ESO) (cuatro cursos obligatorios)

Postobligatoria (dependiendo si se optaba a la universidad o a la Formación Profesional)

Bachillerato (dos cursos no obligatorios para el acceso a la universidad)

Grado Medio (que daba acceso a Grado Superior como parte de la Formación Profesional)

LA LOCE (2002) Y LA LOE (2006)

Con el Gobierno de José María Aznar en 2002 promulgó la Ley Orgánica de Calidad de la Educación (LOCE), pero en 2006 volvió a ser derogada por el PSOE cuando llega al poder, optando por la Ley Orgánica de Educación (LOE). Con esta ley se divide la educación en España en cinco ciclos. Los tres primeros obligatorios (infantil, primaria y secundaria) y los dos últimos no obligatorios (bachillerato y grado superior. Esta ley tuvo algún aspecto polémico, como la libre elección de cursar la asignatura de religión y desprenderla de su carácter obligatorio.

LA ACTUALIDAD, LA LOMCE (2013) Y LA LOMLOE (2020)

Durante el gobierno de Mariano Rajoy se aprobó otra ley educativa, la Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa (LOMCE) en la que se introdujeron algunos cambios como las evaluaciones externas finales en los ciclos de Educación Secundaria y Bachillerato, dos opciones en 4ª de la ESO, programas de Diversificación Curricular, una mayor importancia de las asignaturas troncales y apoyo a la educación plurilingüe entre otros.

En 2018, se produce un cambio en el gobierno, en el que el PSOE llega al poder liderado por Pedro Sánchez

Por último, en 2020 se aprueba la Ley Orgánica de la que se modifica la LOE (LOMLOE) también conocida como «Ley Cela », en honor a la ministra de Educación en ese momento. La LOMLOE introduce nuevos cambios como la integración de alumnos de educación especial en los centros ordinarios.

Por otro lado, la asignatura de Religión deja de tener relevancia, ya que no es considerada para la nota media del expediente académico, además que los centros educativos hacen hincapié en la igualdad de género, tanto en charlas y diversos proyectos educativos con el objetivo de aumentar la conciencia de los más jóvenes.

Actualmente, la ley vigente en nuestro país es la LOMLOE.

(Información extraída de Crespo, E. (2021, 10 agosto). *Historia de la educación en España*. Canal HISTORIA.)

3.1.2. Contraste de modelos educativos

Si echamos la mirada atrás en el tiempo y realizamos una comparativa entre las características educativas de la actualidad con las del pasado, podemos dar fe de que existe una notable diferencia entre ambas épocas históricas, de tal modo que se puede considerar una dicotomía, en referencia a los dos modelos educativos, debido a estos grandes cambios.

Los cambios son notables en la forma como se trabajan los contenidos, en los roles tanto de profesores como alumnos, acerca de cuál de estos dos actores debe ser el eje fundamental de la educación, en la consideración de los miembros de la sociedad implicados en la educación.

Uno de los principales cambios es en las metodologías en la forma que los contenidos y conocimientos son transmitidos, así como en los roles que implican a cada uno de los actores dentro del proceso educativo.

Anteriormente, se concebía la educación como el proceso en el que un alumno debía de ser conocedor de un conjunto de definiciones y conceptos adquiridos a través de la memorización. Con el paso del tiempo, se ha ido borrando paulatinamente esta concepción, ya que el transcurso del tiempo ha dejado patente que es errónea. Pasemos a una comparativa más pormenorizada.

ESCUELA TRADICIONAL

NORMAS

El profesor es considerado la figura autoritaria.

Los alumnos deben mostrar respeto de una manera solemne.

Se debe llamar al profesor por “usted”.

La religión adquiere un papel vital.

No hay escuelas mixtas.

ROL DEL ALUMNO

Copia todo lo que el maestro hace.

Adquiere un rol pasivo.

Obedece y acata normas.

No se plantea ni se pregunta el porqué de las cosas.

ROL DEL PROFESOR

Es el centro de atención durante la clase.

Es la figura a seguir.

Determina la vida de sus alumnos debe establecer normas.

Resuelve conflictos y problemas de disciplina por castigos físicos y vejatorios.

OTROS

El aprendizaje proviene de la memorización de conceptos.

Es un sistema poco flexible.

Enseñanza simplemente expositiva.

Su evaluación se reduce a pruebas escritas y exámenes de contenidos.

ESCUELA NUEVA

NORMAS

El profesor ya no se establece como la máxima autoridad del aula.

Se tiene un trato afable y amable.

Escuelas laicas, excepto en diversos centros privados.

Las escuelas ahora son mixtas.

ROL DEL ALUMNO

Adquiere un papel activo.

Obedecer/acatar las normas.

Opción a la opinión personal.

Desempeñamos un papel crítico.

ROL DE PROFESOR

Es quien tiene los conocimientos

Es el centro de atención, pero los alumnos pueden intervenir y participar.

Castiga de una forma que el alumno reciba un refuerzo.

OTROS

El aprendizaje se convierte en lúdico y trascendente para el alumno.

Sistema cerrado y competitivo.

Enseñanza expositiva.

Transmitir conocimientos, pero no de una manera adoctrinadora.

Evaluación más amplia, además de exámenes, diversos trabajos y proyectos.

3.1.3. Una mirada al futuro

Para introducir esta nueva sección, quiero empezar con las palabras de Sylvia Schmelkes:

Toda educación, pero sobre todo la destinada a los niños y los jóvenes, mira necesariamente hacia el futuro, pues tiene entre sus propósitos la formación de los adultos del mañana. Mirar el futuro siempre ha resultado una tarea difícil para los educadores, pues les exige ejercicios prospectivos que, por más "científicos" y rigurosos, no dejan de ser ejercicios de adivinación. En los tiempos actuales, estos ejercicios se hacen aún más difíciles, debido a la velocidad con la que están ocurriendo los cambios científicos y tecnológicos, y al ritmo al que se está acumulando la información. Sylvia Schmelkes (2002, p34).

Es un hecho empírico que el cambio frenético del contexto social en la etapa histórica que nos ha tocado vivir ha influido rigurosamente en la función que debe cumplir el profesor y como este último debe afrontar la enseñanza.

Como hemos visto en el apartado anterior, los cambios son tan significativos, que en ningún otro periodo de la historia habían supuesto un cambio tan brusco a cualquier escala tanto social, política, económica etc. Pero en este mismo instante nos vamos a centrar en el aspecto de la educación ya que es el área que más nos incumbe y en la cual estamos realizando este estudio, sin olvidar otros aspectos los cuales hay que contemplar debido a que la educación está estrechamente unida a todos los aspectos que conforman el mundo actual, ya que esta es la herramienta más útil para que los alumnos se puedan adaptar a este, incluso la clave para desarrollar un pensamiento crítico cuyo fin es mejorar todos los sistemas y realidades tanto erróneas como injustas.

Krüger (2006, p. 32) define el concepto de sociedad del conocimiento como “La transformación social que se está produciendo en la sociedad moderna, ofreciendo un análisis de visión futurista en las diferentes ciencias.”

De esta forma, para afrontar este nuevo mundo que nos plantea un escenario nunca antes visto, debido al auge de las tecnologías y demás avances, es cada vez más necesario que la escuela sea un medio por el que los alumnos puedan aprender algo más que información y contenidos, ya que vemos que estos nuevos medios acercan el conocimiento como hasta la fecha nunca había sido conocido, por ello la enseñanza de valores, actitudes éticas comprometidas con el medio que nos rodea tanto natural como social por parte de los profesores y profesionales de la educación cada vez son más necesarias y urgentes dentro del sistema escolar.

Por otro lado, esta “sociedad del conocimiento”, ha proporcionado la implantación de las TIC en el aula, nuevo recurso con el podemos incrementar la calidad de la enseñanza y aprendizaje de los alumnos, aunque es responsabilidad de cada docente hacer un correcto y responsable uso de estas.

Para poner en valor el avance de las TIC's y el impacto que tienen y tendrán en la educación del futuro conviene recordar que eliminan barreras espacio-temporales entre el profesor y los alumnos y viceversa; aumentan las posibilidades de información (no es lo mismo que la información provenga exclusivamente de un libro de texto a que encendamos el ordenador y encontremos un mundo de información); crean escenarios más atractivos, interesantes y flexibles para el aprendizaje (incrementan la motivación) y finalmente potencian el autoaprendizaje y el aprendizaje en grupo (cooperativo).

Sin embargo, es muy importante recalcar y dejar patente en los alumnos todos los riesgos que conlleva el uso de las TIC, por lo que en nuestro rol de docentes debemos ser capaces de formar a nuestros alumnos en un uso y consumo responsable de las tecnologías, teniendo como principal premisa que entiendan que es un recurso que complementa su educación al igual que un libro de texto, un trabajo escrito, una presentación oral, un proyecto creativo, una tertulia literaria etc.

Como conclusión de este apartado, apoyándonos en *Ética de urgencia*, libro del autor Fernando Savater, profesor de Filosofía y escritor español, podemos esclarecer tras su lectura y posterior reflexión, que hay aspectos vitales para el ser humano, inherentes a su figura, presentes a lo largo de toda la historia, que nunca cambiarán, a pesar de todos los avances que puedan suceder, puesto que adquieren una dimensión imperecedera y ligada a todos los seres humanos, independientemente del avance histórico. Podemos exponer y nombrar ejemplos de algunos de estos aspectos esenciales, como son: la felicidad, la libertad, los derechos, la organización...

Aun así, debemos recordar cómo el contexto social actual se encuentra en constante evolución y cambio, aspecto que repercute en el sistema educativo el cual debe acompañar a este desarrollo.

A pesar de todas estas innovaciones, las que requieren una gran atención y preocupación, de manera más que justificada, es estrictamente necesario no dejar caer en el olvido y darle el valor que merece a optar siempre por una educación con la cual su punto central sea los valores y un desarrollo del pensamiento crítico, aunque debamos adaptarnos al contexto en el que los alumnos crecen y de esta manera tener en cuenta diferentes metodologías o innovadoras estrategias para ser capaces de seguir tratando estos temas vitales que nombrábamos con anterioridad, los cuales vienen desde el inicio de los tiempos del hombre de una forma cercana y empática.

3.2- Valores en la Sociedad y la Educación

Como hemos visto en apartados anteriores, la educación actual ya no solo se limita a la transmisión e inculcación de contenidos y conocimientos relacionados a las diferentes asignaturas y temarios, sino que ha alcanzado una dimensión en la que los principios morales, éticos y cívicos tienen que ser un elemento a tratar como tema principal en las aulas, ya que como docentes tenemos la obligación y la responsabilidad de formar a las nuevas generaciones de la sociedad, las cuales además de estar preparadas en aspecto a nivel de conocimientos, el contexto actual requiere ahondar de forma enérgica en preparar a los alumnos para ser capaces de afrontar el mundo de una forma responsable y consciente con las demás personas y entorno que les implica.

La educación y los valores son estrictamente necesarios para el ser humano, tanto para lo sociedad como para él mismo, además los sentimientos y emociones en todo el proceso educativo, tanto fuera como dentro del aula adquieren una dimensión indispensable, por el elevado factor de influencia en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Volviendo al contexto de un aula de primaria, conviene hacer hincapié en el comportamiento del alumnado en un contexto real, teniendo en cuenta las premisas de respeto y tolerancia.

Educación en valores se perfila como una cuestión imprescindible para formar ciudadanos que sean capaces de asumir los nuevos retos y comprometerse activamente, jugando un papel activo y eficaz en la construcción de un mundo mucho más justo, inclusivo, equitativo e intercultural. (universidadviu.com, 11 abril, 2015)

Hay que considerar de igual forma que los valores llegan al alumno influidos principalmente por el factor familiar, ya que desde edades tempranas los niños tienen un estrecho contacto con sus familias siendo estas su referencia y punto de apoyo esencial. Posteriormente a esta influencia familiar se le suman las experiencias y vivencias sociales, así como los aportes de la educación.

Aun así, y de acuerdo con esta aportación de Fernando Savater en una entrevista concedida para *El Periódico*, podemos afirmar que, aunque gran parte de estos valores sean transmitidos por los padres es necesario poner en valor lo que nos dice el autor.

Esa idea de que solo los padres pueden transmitir valores a los hijos es un disparate. La sociedad debe transmitir valores en defensa propia, no podemos esperar a que los padres sean buenos. Lo digo por experiencia, porque vengo de una parte de España donde hay padres que ven estupendo que sus hijos maten Guardias Civiles. Alguna alternativa hay que dar a los niños para que vean las cosas más claras. (Fernando Savater, 25 noviembre,2013)

Por ello podemos llegar a la reflexión de que debemos considerar la educación en valores desde las aulas como mecanismo imprescindible y fundamental para crear un pensamiento crítico en los más jóvenes, creando conciencia acerca de la importancia que tiene construir una vida teniendo en cuenta el respeto y el desarrollo de los valores éticos, tanto para ellos personalmente como para la sociedad. Como docentes debemos educar, nunca imponer.

Debemos tener como consigna principal dentro del aula, o en cualquier otro contexto educativo, que el aspecto emocional desempeñe un papel primordial, con el objetivo de que los alumnos puedan transmitir libremente sus ideas, sentimientos, inquietudes, intereses, preguntas o dudas sin temor alguno. Deben tener la máxima confianza y sentirse en un ambiente relajado y sosegado, en el que el docente los escucha, los comprende y empatiza con ellos, ya que este es un ambiente ideal para el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Tenemos que considerar, dentro de este ambiente propicio para el aprendizaje, el valor de permitir errar y fallar a los alumnos es fundamental, siempre que el docente sea capaz de transmitir a los alumnos la oportunidad de que lo conciben como algo positivo para poder aprender de ello, dejando patente que en la vida todos nos equivocamos y fallamos, y que es así como los seres humanos alcanzamos nuestros objetivos.

Por estos motivos es necesario remarcar que no debemos realizar una educación en valores de una forma impositora, la mejor forma para ello es crear un ambiente en el aula y un vínculo con el alumno que invite a la comprensión, reflexión y pensamiento crítico con el preciado fin de que adquieran las claves de conducta dentro del mundo que nos rodea.

Según las recomendaciones de Jacques Delors (1996), podemos considerar a una sociedad altamente educada, cuando sus pilares básicos se fundamentan en las diversas áreas, las cuales se apoyan en el campo afectivo propiciado por la sensibilidad de una población ante el medio social y natural.

Por ello, así, debe ser una población:

- *Educada en el cuidado del medio ambiente*, Debemos comprender que, como seres humanos, no estamos solos en el planeta, y que toda la naturaleza que nos rodea es el elemento esencial que propicia unas condiciones ideales para poder habitar este planeta. Es esencial crear conciencia y considerar el respeto medioambiental como parte primordial de una educación en valores.

Debemos considerar para poder transmitir a nuestros alumnos que respetar el medioambiente implica entender que una generación hereda lo que la anterior deja.

- *Educada para el consumo inteligente, moderado y crítico*, debido al incipiente cambio al que se dirige la educación ocasionada por el consumismo extremo, propiciado por el sistema capitalista. Por ello una población debe estar educada en este aspecto, dejando atrás al materialismo, adquiriendo de una forma responsable y equilibrado, sin olvidar centrarse en aspectos propiamente personales en cuanto a su desarrollo como persona.

- *Capaz de utilizar creativa y productivamente su tiempo libre*, con el fin de que cada sujeto social sea capaz de desarrollarse como persona, descubriendo sus pasiones con el último objetivo de su propio crecimiento personal.

Una Educación en Valores a través de la motivación y el asombro

- *Con una fuerte identidad cultural y un equilibrado espíritu de nacionalismo*, al mismo tiempo que es capaz de respetar cualquier elemento de otra cultura, al mismo tiempo que se valora la multiculturalidad como una opción desde crecimiento para las personas de una nación.

- *Educada en la democracia como forma de gobierno*, pero sobre todo como forma de vida, de esta forma supone una gran responsabilidad social para la población, adoptando una postura comprometida con todos los asuntos políticos, ya que repercuten directamente en la mejoraría de la ciudadanía.

- *Profundamente conocedora y respetuosa de los derechos humanos, que valore la vida y la paz, formada en la resolución no violenta de conflictos*, ya que el no hay nada más importante para el correcto funcionamiento de una sociedad, que salvaguardar la paz de una nación, así como el respeto y convivencia entre los sujetos de esta.

Jacques Delors plantea la educación para la convivencia como uno de los cuatro pilares en los que el sistema educativo debe poner su máxima atención y esfuerzo. De esta forma el autor sugiere

Una educación, que sea capaz de resistir los embates de estructuras viciadas que demandan comportamientos corruptos o incluso criminales para sobrevivir a su interior, lo que conduce a la necesidad de desarrollar en los educandos el juicio moral. (Delors,1996)

En síntesis, para poder formar sujetos que aprovechan todas las condiciones de su entorno, al mismo tiempo que son capaces de adaptarse de una manera favorable al avance del contexto, debemos asegurarnos de que nuestro sistema educativo brinda la oportunidad a los más jóvenes.

De esta forma para ser capaces, en nuestro rol de docentes, formar alumnos más conscientes, productivos y con un mayor número de recursos/herramientas con el fin de aprovechar los cambios desde una perspectiva positiva, tanto en ciencia, tecnología, mercados laborales etc.,

3.2.1. ¿Qué son los valores? Características y clasificación.

Es primordial que conozcamos el significado de la palabra valor, por ello nos encomendamos la Real Academia Española que actualmente muestra la definición de la palabra valor como “Principios ideológicos o morales por los que una sociedad se guía”.

Los valores son algo complejo de matizar, ya que están estrechamente unidos con la personalidad de cada persona, poniendo en valor sus conductas, actitudes y pensamientos, por ello solo podemos educar en valores trabajando esas capacidades y habilidades del alumnado a través de una gran reflexión pragmática, alcanzando actitudes y comportamientos resultantes de aprendizajes referidos al espectro racional y sentimental.

Debido a que es un proceso cuya duración es de por vida, e involucra tanto cambios en el respecto a lo social, como en las relaciones humanas sin olvidar las condiciones que conforman y dan sentido a la vida humana, debemos interrelacionarlos con todo lo que se refiere a lo social, individual y espiritual, con el fin último de concebirlo como un proceso que termina el último de nuestros días.

En cuanto a la clasificación, de mayor interés, desde un punto de vista didáctico, por su proyección sobre el currículum escolar de las instituciones educativas son los esquemas de valores que nos ofrecen M. Quintana Cabanas y R. Marín Ibáñez (1992).

Estos autores clasifican los valores en:

1. Valores personales: la felicidad, una sana ambición (que será fuente de motivaciones); la "competencia personal" para salir airoso ante las tareas y los problemas.
2. Valores morales: la fidelidad, la capacidad de esfuerzo, la veracidad, la templanza, la responsabilidad, la autodisciplina, la obediencia a la autoridad justa y el cumplimiento del deber.
3. Valores sociales: el hábito de trabajo, la amistad, el amor y el espíritu de familia,
4. Valores trascendentes: el cultivo de las creencias y la actitud de respetuoso asombro ante los enigmas del universo y de la vida humana.

(Información extraída de Parra Ortiz, J. M. (2003). La educación en valores y su práctica en el aula.)

Teniendo en cuenta esta clasificación, vemos que el espectro de los valores es muy amplio, ya que, según la idiosincrasia propia de cada uno, afecta a diferentes campos de la vida de un ser humano.

Por ello, debemos tener en cuenta esta clasificación, con el fin de que los alumnos sean capaces de adquirir diversos valores, para que puedan desenvolverse en todos los campos de su vida de una forma eficiente y satisfactoria.

Cabe destacar que el desarrollo de una persona basada en estos valores es fundamental para adquirir el máximo potencial de sí mismo, camino para encontrar el camino hacia una vida plena y feliz, ya que todos estos valores conforman al individuo.

Para finalizar, esta clasificación se acerca fielmente a como poder separar los valores en diferentes secciones, aun así, hay que remarcar que cada uno de los valores no se puede entender por separado sin tener en cuenta la concepción de una persona que forman todos, por ello podemos adquirir valores por separado, pero es necesario darle un significado global para que tengan un gran impacto en la vida de una persona.

3.2.3. Valores Sociales y Cívicos en Educación Primaria en España

Así pues, decir que la educación debe de estar comprometida con unos valores éticos es una afirmación difícilmente discutible. La educación es necesariamente normativa. Su función no es solo instruir o transmitir unos conocimientos, sino integrar en una cultura que tiene distintas dimensiones: una lengua, unas tradiciones, unas creencias, unas actitudes, unas formas de vida. (José M.^a Fernández Batanero, 2004, p.2).

El autor remarca la importancia de impartir una asignatura referente a valores social y cívicos, ya que esta educación es la guía para propinar un excelente modelo de vida para todas las personas que conforman la sociedad, propiciando un desarrollo tanto emocional como cognitivo del colectivo.

Durante muchos años en el contexto educativo, la educación en valores éticos y cívicos aparecía de una forma implícita en todo el proceso educativo. Cuando se aprobó la LOMCE (8/2013, de 9 de diciembre), se añadió al currículo la asignatura de Valores Sociales y Cívicos.

Como se indica en el propio currículo, el objetivo de esta asignatura es orientar al alumno “hacia un aprendizaje activo que fomenta la adquisición de aquellos valores que caracterizan a las personas autónomas, responsables y solidarias, al tiempo que desarrolla planteamientos para aprender a pensar de manera crítica, creativa y reflexiva”.

Hay que señalar que la educación en valores aparece por primera vez con la Resolución de 7 de septiembre de 1994, de la Secretaría de Estado de Educación, en la que se planteaban diferentes orientaciones y actividades a desarrollar en la escuela. Tras esta resolución, con la llegada de la Ley Orgánica General del Sistema Educativo (LOGSE), de 3 de octubre de 1990, se considera como uno de los principales objetivos de la escuela la importancia de formar en valores.

El área de Valores Sociales y Cívicos se compone por tres bloques, en los cuales se tratan temas y se proporcionan claves y herramientas a los alumnos para un correcto comportamiento de los alumnos, en su formación como sujetos sociales, para en un futuro sean capaces de vivir en comunidad, bajo el de respeto y compromiso con la sociedad.

Primer bloque: La identidad y la dignidad de la persona.

Segundo bloque: La comprensión y el respeto en las relaciones interpersonales.

Tercer bloque: La convivencia y valores sociales

Según la normativa actual de nuestra Comunidad Autónoma, en la resolución de 12 de abril de 2016, orientaciones sobre los perfiles competenciales de las áreas de conocimiento y los perfiles de las competencias clave por curso perteneciente a la orden del 16 de junio de 2014 del currículo de Educación Primaria en Aragón, el área de Valores Sociales y Cívicos contribuye sobre todo al desarrollo de la competencia social y cívica, pero también al resto de ellas.

Competencia Social y Cívica: Inculca la vivencia democrática preparando a los alumnos para participar de manera eficaz en la vida social y profesional, además de resolver conflictos. “Igualmente favorece la adquisición de las habilidades personales y sociales necesarias para la vida en comunidad y valores como la concordia, la cooperación, llegar a pactos y el respeto.”

Competencia en Comunicación Lingüística: “El área contribuye al desarrollo de esta competencia a la hora de expresar e interpretar conceptos, pensamientos, sentimientos, hechos y opiniones, así como al interactuar lingüísticamente de una manera adecuada y creativa en todos los posibles contextos sociales y culturales.”

Además, se le da “especial importancia al diálogo crítico y constructivo y al interés por la interacción con otras personas.” Esto significa “ser consciente de la repercusión de la lengua en otras personas y la necesidad de comprender y utilizar la lengua de manera positiva y socialmente responsable.”

Competencia en Sentido de Iniciativa y Espíritu Emprendedor: “Ayuda a determinar los puntos fuertes y débiles de uno mismo y de evaluar y asumir riesgos cuando esté justificado” Gracias a esta asignatura, es posible fomentar “la capacidad de la persona para transformar las ideas en actos, la creatividad, la innovación y la habilidad para elegir con criterio propio, imaginar, planificar y gestionar proyectos.”

Competencia Matemática y Competencias Básicas en Ciencia y Tecnología: Esta asignatura nos permite mejorar a la hora de “emitir juicios fundados y seguir cadenas argumentales en la realización de análisis de una circunstancia dada, proporcionando soluciones adecuadas y con sentido, basadas en el respeto a la verdad y en la voluntad de encontrar argumentos evaluando su validez.”

Competencia Aprender a Aprender: Trata de hacer al alumno más autónomo y responsable, es decir, ayuda a los alumnos a “ser capaces de organizar su propio aprendizaje, perseverar en el mismo y autoevaluarse.”

Competencia Digital: “El área contribuye a desarrollar la capacidad necesaria para utilizar la información digital de manera crítica y sistemática, evaluando su importancia y diferenciando entre información real y virtual.

Competencia Conciencia y Expresión Cultural: Ayuda a “comprender la diversidad cultural y lingüística existente en Europa y otras regiones del mundo, en España, y de manera más cercana, en nuestra propia Comunidad Autónoma y la necesidad de respetarla y preservarla.” A su vez, ayuda a mejorar “la habilidad para comparar las opiniones creativas y expresivas de uno mismo con las de otros, valorando la libertad de expresión al mismo tiempo que se adquiere conciencia de la herencia cultural (...) basada en el respeto y tolerancia.

3.3 Educar en el asombro

Tras la lectura comprensiva y meditada de “Educar en el Asombro” de Catherine L’Ecuyer he decidido dedicarle un apartado entero dentro de este trabajo, ya que me ha abierto los ojos y me ha aportado ideas innovadoras, y bajo mi concepción absolutamente necesarias a considerar como piedra angular en el sistema escolar que queremos construir, considerando como objetivo central el máximo desarrollo a nivel personal y emocional del alumno, teniendo en cuenta todos sus intereses y capacidades con el fin último de construir una personalidad motivada, consciente en una educación inherente en valores, apasionada y crítica con el mundo que le rodea.

Los niños nacen con asombro. El asombro es “no dar el mundo por supuesto”. Decía Tomás de Aquino que el asombro es “el deseo de conocer”. ¿Qué asombra? La belleza de la realidad. Los niños necesitan realidad para aprender, porque el cerebro humano está hecho para aprender en clave de realidad. Los niños, por ejemplo, aprenden a través de experiencias sensoriales concretas para comprender el mundo y comprenderse a sí mismos. De hecho, los últimos estudios en neurociencia nos confirman que la memoria semántica (de conocimientos conceptuales) y la memoria biográfica (de los acontecimientos vividos a través de las experiencias percibidas) todavía no están diferenciadas en la infancia. Esas dos memorias se diferenciarán poco a poco a lo largo de la adolescencia, hasta la edad adulta, lo que nos indica que los niños no aprenden las cosas a través de discursos, fichas o pantallas, sino que necesitan experiencias reales y relaciones interpersonales “en directo”. (Catherine L’Ecuyer, *Periódico Escuela*, octubre 2015.)

Catherine L'Ecuyer es una autora nacida en Canadá, quien vive en Barcelona y es madre de 4 hijos. Cursó el máster por IESE Business School, máster Europeo Oficial de Investigación y Doctora en Educación y Psicología. Por otro lado, la revista suiza *Frontiers in Human Neuroscience*, publicó un artículo, que convierte su tesis en una nueva hipótesis/teoría de aprendizaje.

Entre sus virtudes y aptitudes destacamos que es investigadora y autora de varios libros y artículos sobre la educación, entre los que podemos encontrar entre ellos *Educación en la realidad* (10ª edición), sobre el uso de las nuevas tecnologías en la infancia y en la adolescencia, y *Educación en el asombro* (30ª edición), publicado en ocho idiomas y en 60 países. Su blog lleva más de un millón y medio de visitas, colabora actualmente con el grupo de investigación Mente-Cerebro de la Universidad de Navarra y es articulista para varios medios como *El País*, *La Vanguardia*, *El Mundo* o el *Huffington Post*.

3.3.1 Preámbulo del asombro

Los niños no son el futuro porque algún día vayan a ser mayores, sino porque la humanidad se va a aproximar cada vez más al niño, porque la infancia es la imagen del futuro (Milan Kundera)

Como Carl Jung sabiamente cita: “Todos nacemos originales y morimos copias”, podemos reflexionar con la idea de que como estandarización y vulgarización son una tendencia en auge, la cual supone un obstáculo en el camino de una educación que no prioriza las dificultades e intereses personales de cada alumno, y se centra a modo de grupo general.

Con esto nos referimos a que dejamos atrás las particularidades, refiriéndonos tanto a intereses, nivel de aprendizaje, habilidades sociales etc. del individuo, para enfocarnos en la generalidad de la clase, por lo que no atendemos ni a la diversidad, ni a conseguir un aprendizaje que realmente sea significativo para el alumno.

En referencia al exceso de información y la dificultad para discernir cuál es la verídica, así como la banalización de las relaciones a causa del internet, provoca un declive del espacio reservado para los sentimientos, emociones, valores y moral del ser humano, factores que provocan que la introducción de la educación en valores y del asombro en la educación cada día sea más imprescindible.

Como dice Neil Postman (1985, p. 67):

Los educadores, desde la primaria hasta la universidad, están aumentando el estímulo visual en sus lecciones; reducen el volumen de explicaciones a las que sus alumnos deben atender; confían menos en la lectura y en los trabajos escritos; y, de mala gana, están llegando a la conclusión de que el principal medio para conseguir el interés de los estudiantes es el entretenimiento.

(Cita extraída de L'Ecuyer, C. (2013). *Educación en el asombro*. Plataforma.)

Con esto deducimos el valor que adquiere transmitir los contenidos de una forma lúdica, entretenida y llamativa para poder ser capaces de captar la atención de nuestros estudiantes, poder conseguir un estado de motivación mayor, poniendo la mira en una educación prolija y satisfactoria.

Además, el autor hace hincapié en que los estímulos visuales cada vez son más comunes, y que esta tendencia implica que cada vez el alumno prefiera el contenido visual, antes que adquirir un libro para disfrutar o que confíen menos en lo que puede aportar el esfuerzo para desarrollar un proyecto escrito.

3.3.2 El concepto del asombro

Berger y Milkman (2011) afirman que “El asombro es lo que suscita interés por parte de las personas. Constituye una emoción de trascendencia personal, un sentimiento”. Paralelamente, Albert Einstein dejó escrito que “El misterio es la cosa más bonita que podemos experimentar. Es la fuente de todo arte y ciencia verdaderos”. Y poniendo las cosas en su justo lugar, Chesterton declaraba: “A un niño de siete años puede emocionarle que Perico, al abrir la puerta, se encuentre con un dragón; pero a un niño de tres años le emociona ya bastante que Perico abra la puerta”

(Información extraída de L’Ecuyer, C. (2013). *Educación en el asombro*.

Plataforma.)

Combinando estas tres acepciones con la lectura reposada del libro arriba citado de Catherine L’Ecuyer, considero que el asombro está estrechamente vinculado con la posibilidad de que un alumno pueda quedarse sorprendido, maravillado incluso absorto ante una circunstancia o situación inesperada. Es la impresión en el ánimo de una persona que algo o alguien causa por alguna cualidad singular o excepcional. Entonces, cuando hablamos de una persona asombrada o que se asombra, nos referimos a su capacidad de asombro. La capacidad de asombro es una facultad que las personas pueden desarrollar y que les permite estar abiertas a dejarse sorprender ante lo nuevo y aprender de ello. Es el elemento fundamental que provoca que dudemos y nos hagamos preguntas, sin más rodeos, es la puerta de entrada al pensamiento y a la reflexión.

Tras exponer los diferentes argumentos que cumple el asombro en la educación, es de extrema urgencia realizarnos esta cuestión: ¿cuál es el papel del adulto en todo este proceso?, ya que es inverosímil pensar que todos los estudios teóricos que conforman los diversos métodos y estrategias educativas están meramente centrados en la figura del alumno.

La autora explica que el docente debe ser una figura para el niño, un facilitador de entornos favorables para el aprendizaje, ya que, proporcionando estos espacios o circunstancias, el niño es capaz de hacer el resto, puesto que dispone de una capacidad de asombro admirable, de la misma forma que son capaces por entusiasmarse por las cosas más pequeñas de la vida.

Estos pequeños detalles mueven al niño a aprender, a satisfacer su curiosidad, a ser autónomo para entender los mecanismos naturales de los objetos que le rodean, a través de su experiencia con lo más próximo a su contexto, básicamente con lo mundano y cotidiano.

Por último, cabe destacar que educar en el asombro implica a todas las personas que conforman la vida de un niño, tanto docentes como familiares, ya que estos deben propiciar un entorno favorable para la sorpresa y el entusiasmo por aprender. Tienen la obligación de enseñar a los niños a cuestionar y reflexionar tanto lo que ven como las experiencias que viven, sin dejar que acepten cualquier cosa sin comprender el porqué, llegando así a un aprendizaje realmente significativo.

3.3.3 Pilares esenciales

Para afrontar este apartado, he tomado como referencia fundamental el libro del autor Fernando Alberca (Licenciado en Filosofía y Letras y Máster en Dirección de Centros Educativos) *Todos los niños pueden ser Einstein* (2011), aunque también lo he complementado con las ideas de otros autores, además de mis propias reflexiones e interpretaciones de todas estas ideas.

Estas lecturas han incidido notablemente en mi consideración personal sobre diversos aspectos educativos, han modificado mi perspectiva de la tarea del docente sobre sus alumnos, haciéndola más flexible en cuanto a la adquisición de contenidos durante la educación primaria, sin dejar atrás la importancia que tiene esta cuestión, y también más exigente a la hora de puntualizar los pilares esenciales de un correcto modelo educativo que desarrollaré a continuación.

El libro de Fernando Alberca me ha ayudado a reflexionar sobre diversos errores del sistema educativo actual, en cuanto a que este no establece como prioritarios aspectos referidos a la motivación, la creatividad y la salud tanto física como mental del niño.

Todos somos inteligentes como para resolver todos los problemas que nos planteamos, solo precisamos tener motivación, estímulo y crearnos la necesidad de lograrlo (Fernando Alberca, 2011, p. 87).

Tomamos de referencia esta cita el autor para establecer los pilares fundamentales que acompañan a la educación en el asombro, para considerar este tipo de educación, la cual sigue la corriente de todas las aportaciones que son constantes a lo largo del estudio.

Entre tanto, hay que considerar estos pilares como elementos esenciales, la base sobre la que construir el planteamiento educativo. Consideramos la motivación, el estímulo y por último el esfuerzo como elementos constitutivos sobre los que consolidar un nuevo planteamiento educativo.

Comenzaremos por abordar el elemento de la motivación, considerándolo el inicio y el más esencial de todo. Para ello comenzamos por definir qué significa, para ello nos apoyamos en dos autores. De acuerdo con Santrock (2002 p. 432), la motivación es “el conjunto de razones por las que las personas se comportan de las formas en que lo hacen. El comportamiento motivado es vigoroso, dirigido y sostenido”.

Por otro lado, Según (Naranjo Pereira, 2009) La motivación es un aspecto de enorme relevancia en las diversas áreas de la vida, entre ellas la educativa y la laboral, por cuanto orienta las acciones y se conforma así en un elemento central que conduce lo que la persona realiza y hacia qué objetivos se dirige.

(Citas extraídas de Motivación: las teorías y su relación en el ámbito empresarial. (2017). *Dominio de las Ciencias*, 3, 311–333.)

Como conclusión, podemos comprobar como la motivación es esencial para cualquier aspecto en nuestra vida, ya sea dentro o fuera del mundo de la educación, y que es el motor que activa nuestro cuerpo y mente a conseguir nuestros objetivos.

Con la siguiente cita queremos remarcar su significado dentro de la educación, además de en los demás contextos personales de una persona.

La motivación debe ser entendida como la trama que sostiene el desarrollo de aquellas actividades que son significativas para la persona y en las que esta toma parte. En el plano educativo, la motivación debe ser considerada como la disposición positiva para aprender y continuar haciéndolo de una forma autónoma (Ajello, 2003, p. 82).

Comprendido el concepto y su relevancia en el proceso de enseñanza aprendizaje, vamos a tratar los diferentes tipos de motivación que encontramos.

Fernando Alberca (2011, p. 80) diferencia entre motivación externa e interna.

Las motivaciones externas son mucho más frecuentes que las internas, aunque se pueden distinguir la eficacia, duración y riqueza de uno u otro tipo de motivación, la verdad es que el ser humano puede pasar de un tipo a otro de motivación con facilidad. Lo mismo que ambas motivaciones suelen convivir en una misma persona al actuar. Un niño puede comenzar a prestar interés por motivación externa (un premio, por ejemplo) y conforme avanza en el aprendizaje, encontrar la satisfacción de aprenderlo por el placer de ello (interna).”

Por su parte, Keller distingue cuatro condiciones para que la motivación sea el elemento diferenciador y propicie un correcto aprendizaje: Interés, Necesidad, Expectativas, Resultados o consecuencias

Interés:

Si no existe interés por aprender o hacer algo, no hay ni atención ni concentración, y la voluntad queda mermada atada de pies y manos. Para que un alumno se interese, conviene ir relacionando los conocimientos con lo que el niño sepa o le interese (aprendizaje significativo), hay que presentarlos con una dificultad que provoque la curiosidad del niño, hay que hacérselos familiares para que el niño los relacione con algo de su entorno y, finalmente, hay que irlos exponiendo de tal modo que el niño tenga que preguntar o indagar por sus medios

Necesidad:

Según el propio Keller, habría tres tipos de necesidad, que pueden desencadenar la motivación:

Necesidad de logro o rendimiento: Si lo que ha de hacer o aprender está relacionado con algo anterior o posterior, es fácil que el niño entienda la necesidad que tiene de continuar con el siguiente escalón de la escalera que le lleva a lograr lo que quiere alcanzar.

Necesidad de pertenencia: La persona humana es un ser social, gregario, que proyecta siempre en otro y sin el cual su actuación queda minimizada o no es necesaria.

Necesidad de poder.

A estas tres descritas por Keller, habría que añadir una más, la necesidad de llamar la atención.

Expectativas:

Las expectativas del niño son fruto del concepto de sí mismo que el niño tiene y de lo eficaz que se considere. Si las expectativas son escasas o excesivas, en ambos casos, puede llevarlo al fracaso. La confianza que padres y profesores depositan en el niño son los pilares de su motivación.

Si ante un problema un niño piensa que lo más probable es que fracase, por experiencias anteriores o porque así se lo han advertido lo normal es que no consiga superar el obstáculo. Al contrario, si cree que puede y así ha oído tanto a profesores como padres lo más probable es que lo supere. A menudo son los juicios de los profesores los que hacen que un alumno sepa que puede solucionar un problema y lo solucione. Y, al contrario.

Resultados o consecuencias:

Si alguien estudió o hizo algo y el resultado conllevó una recompensa, esta generará la motivación necesaria para afrontar el estudio del siguiente desafío. Si no hubo aquella primera recompensa, la motivación no aparece o lo hace con menor intensidad.

Para finalizar el autor, en su capítulo referido a la motivación nos da unos consejos, que me permito sintetizar en cinco puntos básicos, para su posterior aplicación en un contexto real del ejercicio docente:

1. Empezar por alentar su independencia de pensamiento y acción lo antes posible.
2. Dejarle hacer las cosas por sí mismo, aunque dude y cometa errores
3. Recompensarle por sus éxitos
4. Convencerle de un lema: “El trabajo, aun haciéndolo mal siempre es valioso”
5. En su aprendizaje, no tratar de evitarle cada posible golpe o contratiempo

Una vez hemos terminado con el tema de la motivación pasamos a tratar el del estímulo y el esfuerzo. Es verdad que cada vez es más difícil conseguir que un niño estudie, se esfuerce y se comporte debidamente en un aula.

Según la definición de estímulo proporcionada en la Página web del Colegio real, Royal School:

El estímulo en la educación es un reconocimiento expreso o tácito que anima el esfuerzo individual, sin crear discrepancias y conflictos entre los estudiantes y que por el contrario ayuda a su crecimiento personal. El Colegio tendrá en cuenta los siguientes incentivos para aquellos alumnos que se destaquen por su comportamiento o excelencia en cualquier aspecto de su vida escolar.

Podemos relacionar el estímulo con el autoconcepto o autoimagen que un niño tenga de sí mismo, ya que un niño decide comportarse o realizar algo dependiendo de cómo se ve a sí mismo, al entorno que lo rodea, incluyendo los medios y recursos de que dispone para desarrollar cualquier acción.

Además, todas las personas recibimos en algún momento que otro de nuestra vida alguna experiencia mala o desilusionante, pero dependiendo de los estímulos que recibamos después podremos ser capaces de contrarrestarlas, e incluso remontarlas para obtener posteriormente sensaciones positivas.

Por último, debe quedar claro que hay que estimular a nuestros alumnos si queremos ser fructíferos en su éxito a nivel personal y como no, a dimensión social igualmente.

Por lo que respecta al esfuerzo, con el paso del tiempo ha ido reduciendo su importancia a la hora de que los alumnos den lo máximo de ellos mismo y puedan conocer sus límites.

Lo consideramos como el ultimo pilar esencial por el fuerte impacto que tiene en una persona, ya que cierto es el dicho de “querer es poder”, pero debemos hacer entender a los alumnos que, si quieren algo, no siempre va a ser fácil y que debemos esforzarnos para conseguirlo, dejando patente que no solo sirve con desear o querer algo, si no ponemos toda nuestra voluntad para obtenerlo.

4. Reflexión Teórica

4.1. Cambios significativos en el contexto social y la enseñanza

La sociedad actual viene marcada por el cambio constante como signo de este tiempo. Anteriormente las sociedades se caracterizaban por un desarrollo lento y pausado, donde los avances y descubrimientos no estaban a la orden del día, como sucede actualmente.

Este cambio viene dado por el sistema capitalista, el cual se vincula a la globalización tanto económica como en aspectos referentes al campo cultural, los cuales suponen un gran condicionante para formar la seña identitaria del ser humano en esta época actual.

El vertiginoso cambio del contexto social ha repercutido de una manera notable en la educación, concretamente en el papel que debe desempeñar el profesor en el proceso de enseñanza, por ello estos últimos deben adaptarse a estos cambios, tomar acción y poner medios para ello, aunque realmente causa desconcierto y muchos docentes no se sienten acompañados en cuanto el sentido que adquiere esto y su verdadero alcance.

Siguiendo esta línea de pensamiento, el docente debe facilitar el aprendizaje, guiar y orientar el trabajo del alumno, buscando las mejores estrategias y metodologías de aprendizaje. Debe considerar al alumno como centro de interés dentro de todo este proceso, teniendo en cuenta sus intereses, gustos, así como sus dificultades tanto cognitivas como sociales, aunque no podemos olvidar considerar sus aptitudes, facultades y capacidades personales.

Además, el profesor actual debe estar preparado para enseñar a sus alumnos la manera más segura de acceder a tanta información, haciendo un uso correcto y eficiente de ella, dentro de esta época del conocimiento, concepto que hemos explicado y clarificado en el punto 3.1, Una mirada al futuro.

La evolución de la enseñanza ha desencadenado un incipiente surgimiento de nuevas estrategias y metodologías de enseñanza las cuales están permitiendo el avance positivo en cuanto a la idea de considerar al alumno como el pilar más importante de la educación.

Pero actualmente el cumulo de información, así como la aparición y reproducción descontrolada de nuevos conocimientos hace que muchos pedagogos se replanteen la manera como se estaba enseñando y si esta es validad aún o se deben elaborar nuevas estrategias. Debemos ser capaces de preparar a nuestros alumnos para el manejo de gran cantidad de información Es tanta la información a la que podemos tener acceso hoy en día que estaríamos perdiendo el tiempo tratando de memorizar toda esa cantidad de información que a su vez está sufriendo cambios constantes.

Asimismo, en este apartado debemos hacer hincapié en la crisis de valores en la sociedad actual, la cual se manifiesta en un abanico infinito de aspectos en nuestra vida, ya sea en la forma de hablar, de relacionarnos con el resto y con el medio, en el presente y futuro mercado laboral... pero sobre todo el más influyente, en el materialismo incipiente provocado por el sistema capitalista.

Es un hecho que el consumismo aboca a que un ser humano se llegue a sentir vacío y desrealizado, ya que esta tendencia extrema aleja al ser humano de los valores y principios humanos en cuanto a su esencia como persona, y sin darnos cuenta cada vez estamos más inmersos en una sociedad egoísta, en la que los individuos piensan solamente en ellos mismos, y donde la falta de solidaridad y empatía está a la orden del día, bajo la gran influencia de esta actual tendencia que comentamos.

Otro aspecto que debemos remarcar a la hora de referirnos a esta crisis de valores es el hecho de que el interés por tratar temas emocionales y sentimentales por parte de la escuela y la sociedad brilla por su ausencia, bajo la influencia de los medios de comunicación, así como componentes tecnológicos e incluso de internet.

De forma innegable, debemos incidir que más allá del aspecto económico, la educación es el pilar fundamental que hace que una sociedad sea brillante, tanto en relaciones humanas como en el desarrollo personal de los sujetos que la forman, por ello, una vez asegurada la eficiencia del sistema educativo, todos los demás aspectos relacionados al desarrollo de una población, será meramente la consecuencia inevitable de este proceso.

Es imprescindible rediseñar y volver a educar a la sociedad, empezando desde los niños que son el pilar fundamental del futuro. Debemos introducir en las primeras etapas de la educación asignaturas donde se traten y trabajen valores sociales, con el fin de revivir la llama de una sociedad con un alto grado de ética, altruismo y civismo.

Debemos recuperar en las aulas una actitud positiva ante la vida, por la importancia que dicha actitud tiene y sus vínculos con el respeto por uno mismo y el resto de la sociedad. Por ello para tener una visión positiva de la vida, se comienza por respetarse a sí mismo y tener un buen autoconcepto.

Asimismo, es el punto de partida para respetar al prójimo, sin olvidar el medio ambiente y los seres vivos que lo conforman.

Otro cambio importante es la forma en que se plasma la violencia en la sociedad, aun así, es un concepto recurrente a lo largo de toda la historia de la humanidad, así que no se puede seguir buscando responsables de la violencia y apuntarlos con el dedo. Debemos cortar el problema de raíz desde su inicio y asumir compromisos sobre qué podemos aportar para minimizarla. Por ello, en síntesis, debemos fomentar el amor y el respeto, y el rechazo y negación ante cualquier manifestación de odio.

Como profesionales de la educación, tenemos el objetivo de incentivar no solo en los colegios sino en los foros sociales valores tales como la amistad, cooperación, justicia, equidad, confianza y tolerancia. Que estos valores sean tomados en cuenta como premisas del trabajo en equipo de las comunidades.

Actualmente se demanda una socialización divergente (pluralismo de modelos y de medios, multilingüismo, multiculturalidad, etc.) Por ello este cambio de expectativas respecto al sistema educativo viene estrechamente relacionado con un cambio de mentalidad por parte del docente, ya que en esta época ya no solo sirve transmitir a los alumnos unos conocimientos y que estos se lo aprendan de memoria. Debemos enseñarle a reflexionar y valorar críticamente, en definitiva, que los alumnos tengan una visión más amplia de los temas y adquieran una visión crítica.

4.2. Importancia y necesidad de la enseñanza de valores en primaria

Hay genios sin estudios e idiotas con doctorados. La verdadera sabiduría no la otorga un título, sino lo que haces con lo que has aprendido a lo largo de tu vida y la manera en cómo tratas a los demás (Joseph Kapone,2016).

Me gusta comenzar con esta cita por el mensaje tan relevante que transmite: la verdadera síntesis de que una educación en valores no se refleja en ningún título, pero es mucho más necesaria e importante para poder reducirse a un simple papel certificado.

En pocas palabras, la necesidad e importancia de una educación en valores viene estrechamente ligada al cambio de contexto social y educativo. Visto que este cambio provocado por el consumismo y desvalorización de la sociedad cada vez es más acelerado, sin tener en el horizonte un freno que lo pueda parar, por ello adquiere tanta relevancia incidir en una educación en valores.

Por ello debemos educar a las futuras generaciones en una serie de valores que sean capaces de reinterpretar la sociedad, dándoles las herramientas para luchar frente a los valores negativos en los que se encuentran sumergida nuestra sociedad actual.

Es tan necesario educar en valores porque todo ciudadano tiene que encontrar su identidad de la manera más pura y adecuada, llegando al punto final de la satisfacción personal plena de sus propios actos.

La importancia de los valores recae en que deben ser la clave para contribuir a la formación de ciudadanos con una comportamientos cívicos y responsables. El objetivo último de la educación es capacitar a los futuros ciudadanos, conjuntamente, tanto a ser individuos autónomos como a vivir con aquellas virtudes cívicas necesarias para participar en una sociedad compleja.

Y es que, como dice Pérez Tapias (1996, p. 35): “La democracia es el sistema político que menos puede desentenderse de la educación de los individuos, pues requiere que éstos actúen como ciudadanos, es decir, como sujetos responsables notablemente interesados por la cosa pública.”

Alcanzar una dimensión cívica y social, es un hecho irrefutable dentro de cualquier proceso educativo, ya que es necesario formar futuros adultos bajo un proceso cívico-político, porque una sociedad culta y formada, demuestra sus virtudes, conocimientos y mecanismo para intervenir en política y en una eficiente convivencia social, mecanismos imprescindibles que marcan el presente y un futuro en auge de un país.

En este apartado, se busca dejar patente la importancia que desempeñan los valores en una persona, y, asimismo, la importancia que adquiere que un sujeto social desde las edades más tempranas los interiorice.

Realmente, una educación en valores permite la evolución de una sociedad bajo una perspectiva alentadora y positiva, pero para ello debemos comenzar con los más jóvenes intentando que el pensamiento colectivo, el cual define a un grupo social, sea el adecuado.

Por ello, si nuestros alumnos tienen una serie de comportamientos y pensamientos basados en valores negativos como el egoísmo, la codicia, la envidia... difícilmente conseguiremos que el mundo sea un lugar mejor, pero por el contrario si nuestros alumnos adquieren una serie de valores basados en el respeto, la diversidad, la solidaridad, la igualdad... estaremos en el punto de partida correcto para que el cambio este orientado a hacer de este mundo un lugar mejor.

4.3. ¿En qué valores debemos educar?

Como he expuesto anteriormente en el punto 3.2, los valores éticos y morales son la primera piedra para edificar una sociedad compuesta por sujetos sociales conscientes, responsables y comprometidos, además de que a través de estos se deberá producir un desarrollo del pensamiento lógico y crítico.

El objetivo es trabajar con una serie de valores los cuales tengan un uso real y pragmático, que puedan tener una dimensión más amplia, es decir, que se puedan extrapolar y equiparar en diferentes contextos, tanto en el aula de un colegio como en un parque o simplemente en la calle.

En mi opinión, creo que existen una serie de valores como el respeto, la empatía y la solidaridad de los cuales el resto valores derivan. Dentro del aula, así como fuera de ella, en nuestro rol de docentes al igual que en el de ciudadanos comprometidos y responsables, debemos ser ejemplo de comportamiento para nuestros alumnos.

En conclusión, atendiendo al currículo aragonés, que debe ser la guía referente ante cualquier proceso educativo en un aula de primaria de nuestra Comunidad, y tal cual hemos nombrado con anterioridad, me permito sugerir un listado propio de valores, no necesariamente inamovibles, pero sí esenciales para conseguir todos los resultados positivos que conlleva la educación en valores.

Tolerancia

Trabajo en equipo

Amistad

Respeto

Generosidad

Honradez

Solidaridad

Valor del esfuerzo

Perseverancia

Prevención de la violencia.

4.5.El valor oculto intrínseco en la educación: El asombro

Revisada la importancia de la educación en valores y establecida una lista de valores fundamentales, lleva el momento de subrayar la relevancia del asombro como un valor oculto e inherente dentro de la educación, considerada esta desde cualquiera de sus dimensiones, ya sea un aula o cualquier otra situación o circunstancia que implique un proceso de enseñanza aprendizaje.

El asombro merece ser considerado piedra angular del proceso educativo que tiene como finalidad un aprendizaje trascendental. Adquiere este carácter tan relevante por su idiosincrasia actitudinal para afrontar la enseñanza y el aprendizaje de las personas, llegando a trascender posteriormente con un impacto en la sociedad.

Es un valor esencial tanto en alumnos como en docentes, ya que por parte de estos últimos tienen el compromiso de generar esta admiración por el aprendizaje y los conocimientos en los alumnos.

La dimensión del asombro no solo se reduce a los niños de primaria, es necesario que los sujetos sociales se asombren, se maravillen y sientan admiración por el mundo que nos rodea, considerándolo como algo bello al mismo tiempo que un lugar que nos brinda la oportunidad de crecer como personas alcanzando los conocimientos, actitudes y comportamientos pertinentes para que todos podamos alcanzar la felicidad, porque de esta manera todas las personas en nuestro papel como ciudadanos del planeta tendríamos el objetivo de propiciar a futuro un lugar mejor del sitio que habitamos.

A través del asombro desde edades tempranas en las que los niños están extremadamente entusiasmados por saber y conocer debemos lograr una enseñanza lúdica, alejada de métodos aburridos y arcaicos, conectada con la realidad y el mundo con el objetivo de que estimule y aumente estas ganas irrefutables de adquirir conocimientos y vivencias.

Es primordial recordar que los alumnos de primaria son niños por ende necesitan jugar y descubrir tanto de una manera guiada por parte de los docentes y responsables de su enseñanza, como de una forma autónoma por ellos mismos, ya que de esta forma el proceso educativo adquiere una magnitud de experiencia en su totalidad.

Desde esta perspectiva adquiere un gran valor e importancia las experiencias reales, en las que los alumnos se encuentren en contacto con la realidad, ya que si solo se estudia algo de forma teórica es infinitamente más complicado que el alumno pueda llegar a disfrutar el aprendizaje y que este adquiera una relevancia para el alumno. Ejemplo de estas experiencias tan valiosas podrían ser los viajes académicos, visitas a museos, salidas a la naturaleza, clases en el parque etc. Siempre con el verdadero fin de despertar ese asombro, concepto recurrente a lo largo de todo el estudio.

Considero el asombro como punto de partida para cualquier aspecto que un alumno deba aprender, ya que es el puente que permitirá que este aprendizaje sea significativo y real para el alumno debido al impacto que tiene en este.

Además, un gran aporte que realiza el asombro a la construcción educativa de los alumnos es la capacidad que despierta de generar dudas y preguntas, con el fin de que los alumnos desde un punto de vista autónomo sean capaces de replantearse cualquier aspecto aprendido, tengan interés por ampliar el conocimiento a partir de sus propias inquietudes y, como fin último, sean capaces de estimular su pensamiento crítico.

Para finalizar, quisiera señalar una circunstancia que casi resulta contradictoria. Justo en este tiempo, en el que estamos sometidos a múltiples estímulos, es cuando estamos perdiendo la capacidad de asombro. Por ello es tan necesario incidir en este aspecto en cuanto a su relación con la educación primaria.

4.6. El esencial papel de la motivación en el alumnado

En palabras de Katherine L'Ecuyer: “El motor de la motivación del niño es el asombro” (2012, p. 29) y realmente es cierto que guardan una estrecha relación.

Anteriormente, hemos podido comprobar la vital importancia que guarda el asombro dentro de cualquier proceso de aprendizaje, ya sea formal o no, para cualquier alumno. Ahora bien, si ahora asumimos que este asombro es el motor que activa y pone en marcha la motivación en el alumnado, surge inevitable la reflexión acerca del papel que desempeña la motivación en el proceso de aprendizaje de un alumno y por qué es tan relevante la función que cumple en este proceso.

Ajello (2003, p. 120) señala que:

la motivación debe ser entendida como la trama que sostiene el desarrollo de aquellas actividades que son significativas para la persona y en las que esta toma parte. En el plano educativo, la motivación debe ser considerada como la disposición positiva para aprender y continuar haciéndolo de una forma autónoma.

La motivación es esencial en cualquier aspecto de nuestra vida cotidiana, desde el detalle más pequeño que pueda surgir hasta para alcanzar nuestra máxima aspiración o proyecto de vida.

La motivación es un estado interno que activa, dirige y mantiene la conducta. Con relación al aprendizaje, se habla de una motivación innata del ser humano por acceder a nuevos conocimientos que le permitan comprender su entorno. El hombre, por naturaleza tiene motivación para aprender (Ajello,2003, p. 120).

La motivación es un elemento que marca la diferencia entre un buen desarrollo académico y uno deficiente, ya que posee la vital importancia para que el alumno desarrolle su interés y ponga sus esfuerzos en su educación y en su predisposición por aprender.

Cuanto más motivado esté un alumno mayor implicación tendrá en su estudio, mayor dedicación y atención prestará en sus tareas y como consecuencia, tendrá mayor facilidad para alcanzar sus metas académicas. Igualmente, la motivación permitirá progresar en sus habilidades y capacidades, así como superar sus limitaciones. Un alumno con motivación conseguirá buenos resultados y presentará un mayor interés por continuar con su etapa formativa y alcanzar metas cada vez de mayor complejidad.

Uno de los aspectos más relevantes para que se produzca el aprendizaje es la motivación, ya que cuando esta no existe en el alumno, es muy difícil que este tenga interés por aprender, pero no siempre hay ausencia de motivación. A veces, hay un desajuste o falta de entendimiento entre los motivos del profesor y los del estudiante, llegando a convertirse en un bucle el hecho de que no aprenden porque no están motivados desde el punto de vista de los alumnos y la falta de interés por propiciar unas mejores condiciones de enseñanza por parte del profesor, puesto que este considera que nada puede arrancar de la apatía a sus alumnos. Por ello es tan necesario analizar los aspectos que inciden directamente en dicha relación por parte del docente, ya que este debe tener presente en todo momento el valor que adquiere la motivación de sus alumnos en el proceso educativo.

Como en el apartado teórico señalábamos, encontramos dos tipos de motivación externa e interna; Lo ideal es que toda motivación se convierta en interna, ya que esta es la que provoca que un alumno aprenda, estudie y trabaje por sus propios motivos intrínsecos y no por ningún condicionamiento exterior.

Las motivaciones externas pueden pasar a ser internas cuando, como consecuencia de los premios o refuerzos positivos recibidos por estas, han ido generando una sensación tan gratificante en cuanto a lo emocional y afectivo que se acaban interiorizando.

Para Woolfolk: “la motivación se define usualmente como algo que energiza y dirige la conducta” (1980). En esta línea pensamos que la motivación trata de ser el primer paso esencial, el interruptor, que encienda al estudiante para que el aprendizaje pueda llegar a ser verdaderamente significativo y pueda adquirir un valor real para este.

(Cita extraída de, Alberca, F. (2011). *Todos los niños pueden ser Einstein*)

La relación se considera directamente proporcional, ya que, cuanta mayor es la motivación por parte del niño a la hora de enfrentar cualquier situación de aprendizaje, otro tanto es mayor la posibilidad de recordar conocimientos o adquirir claves y aptitudes para enfrentarse a situaciones de la misma índole. Las dos magnitudes son directamente proporcionales.

5- Reflexión Final

Por último y poder cerrar el presente trabajo de estudio sobre la educación y la importancia que adquieren los valores en esta, afrontamos la última parte, la cual va a adquirir un formato totalmente ensayístico en el cual quiero plasmar mi opinión sobre el sistema educativo actual en relación a la enseñanza de valores, incidiendo en otros elementos y aspectos que bajo mi percepción deben acompañar este tipo de enseñanza y no pueden pasar por alto.

Esta última reflexión la realizo a partir de todas las ideas que me han marcado, tanto a la hora de buscar información, leer diversos textos, artículos, libros y demás contenido relacionado con la elaboración de este trabajo, sin olvidar mi experiencia tanto personal en el mundo que nos rodea, como mi experiencia laboral estrechamente relacionada con el mundo educativo.

Tras meditar el inicio de esta reflexión final, he decidido comenzar con esta cita de John Ruskin, ya que comparto completamente su visión del verdadero objetivo de la educación, y me parece un buen punto de partida para ello.

La meta final de la verdadera educación es no sólo hacer que la gente haga lo que es correcto, sino que disfrute haciéndolo; no sólo formar personas trabajadoras, sino personas que amen el trabajo; no sólo individuos con conocimientos, sino con amor al conocimiento; no sólo seres puros, sino con amor a la pureza; no sólo personas justas, sino con hambre y sed de justicia.

Apoyándome en esta cita, comienzo con mi reflexión tomando como punto inicial el objetivo de la educación. En mi papel como docente y educador concibo la educación como un medio facilitador, el cual propicia al alumno de forma individual la capacidad de dar sus primeros pasos en el camino de encontrar y conocer tanto sus virtudes como aptitudes personales, así como en el descubrimiento de cuáles son sus inquietudes y pasiones, con el objetivo último de que un alumno desde una edad temprana vaya conociéndose a sí mismo, sabiendo poco a poco qué asuntos, materias o campos están hechos para él, facilitando el inicio del camino tanto para su posterior vida laboral como social.

Es cierto que las experiencias posteriores a la educación primaria modelarán en gran medida tanto intereses como inquietudes, pero si podemos brindar al alumno una base firme desde el inicio despertando su interés y asombro será mucho más sencillo para éste encontrar su verdadera motivación intrínseca llevándole esto a encontrar su verdadera pasión. Por ejemplo, si encontramos un caso en el que un niño tiene grandes intereses y aptitudes por el mundo de las ciencias, pero en el mundo del deporte es nulo, debemos incentivarlo y motivarlo en estos aspectos en el que el niño disfruta y se siente válido aprendiendo sobre ello, ya que este aprendizaje, será realmente significativo para él.

Es necesario una educación personalizada y con un acercamiento individualizado a cada alumno, conociendo características personales, ya sean tango gustos e intereses como capacidades e inquietudes, ya que todos los alumnos son capaces de encontrar su mejor versión sí mismos y el docente es capaz de guiarlos.

Por ello, me gustaría recordar una cita de Albert Einstein que considero sintetiza perfectamente mi planteamiento: “Todo el mundo es un genio. Pero si juzgas a un pez por su habilidad para trepar árboles, vivirá toda su vida pensando que es un inútil”.

Un gran condicionante de hallar la felicidad en la vida, es sentirse realizado con nuestra labor tanto social como laboral, por ello considero de vital importancia dicho objetivo referente a la función de la educación.

De todas formas, deseo remarcar que este primordial objetivo de la educación, no debe hacer solo referencia a los conocimientos o aptitudes cognitivas, sino que desde estas edades tempranas es esencial que los alumnos forjen unos valores éticos y cívicos sólidos, brindándoles experiencias para que esta construcción personal adquiriera un gran relevancia y se convierta en un pilar angular para las futuras experiencias y aprendizajes en la vida del alumno, siempre con el fin último de la construcción de una identidad personal que conlleve una mejora de la sociedad actual en todas sus concepciones.

En cuanto a este objetivo que personalmente he marcado de la educación, creo conveniente interrelacionarlo con el sistema educativo actual, considerando imprescindible el adquirir unos pilares éticos y morales sólidos, así como el incidir en las aptitudes e intereses del alumnado. Actualmente entiendo que no se le da todo el valor y relevancia que debería tener, aunque he de admitir que es una labor complicada, debido a que es extremadamente complejo hallar un equilibrio entre alcanzar unos mínimos curriculares y lograr la consecución del objetivo propuesto.

Por otro lado, el presente trabajo realizado me ha llevado a reflexionar sobre el peso de la evaluación y su sentido, ya que considero que en muchos casos el programa educativo se limita en impartir conocimientos y contenidos para cumplir con diferentes pruebas escritas, dejando atrás y dándoles menos valor a aspectos puramente de aprendizaje por satisfacción o en formación en valores de los alumnos, puesto que estos aspectos no se recogen en el curricular para ser valorados y calificados.

Aun así, considero de una forma muy positiva que, dentro del sistema educativo actual, existan métodos de evaluación como la coevaluación o evaluación formativa, debido a que gracias ella los alumnos bajo una perspectiva positiva son conscientes de sus aciertos y fallos, y de todo ello que pueden aprender de una manera significativa.

Finalmente, como con anterioridad ya he tratado en mi trabajo, la sociedad y el contexto actual avanza vertiginosamente, pero esto no tiene que suponer que lo consideremos bajo una connotación negativa ya que podemos aprovechar gran parte de los avances actuales a nuestro favor.

Con esto me refiero a que cada vez somos más conscientes a que estamos expuestos a innumerables estímulos e información día a día, y si el docente sabe cómo gestionarlo y sacarle partido puede ser muy provechoso para los alumnos, ya que en la actualidad disponemos de información que antes era imposible que llegara a un aula.

Por ello, con toda esta información y conocimientos que poseemos y que nos resulta accesible, considero que podemos llegar más lejos en cuanto a la enseñanza en valores éticos y morales, civismo, actitudes... que en ninguna otra etapa histórica.

Voy a exponer una serie de ideas para ejemplificar cómo considero que un profesor podría aprovechar todos estos recursos a su favor para tratar estos diversos temas, por ello como docentes podemos hacer un gran hincapié en la Educación emocional, debido a la importancia creciente que esta adquiere en la sociedad, además de que su enseñanza se puede apoyar en las metodologías y recursos innovadores que de disponemos, al igual que podemos llevar al centro escolar prácticas de Mindfulness como un espacio reservado para el disfrute y desahogo de nuestros alumnos, sin olvidarnos de proporcionar a los alumnos experiencias reales fuera del aula, aprovechando la cantidad de museos, aulas de naturaleza etc. que existen en la actualidad, ya que ha quedado más que comprobada la importancia que adquiere tratar temas emocionales, cuidando la salud mental de nuestros alumnos así como brindarles experiencias para adquirir un aprendizaje significativo.

6. Bibliografía

Alberca, F. (2011). *Todos los niños pueden ser Einstein / All Children can be Einstein: Un método eficaz para motivar la inteligencia / An Effective Method to Motivate Intelligence*. Toromítico.

Albiol, M. L. (2018). *La empatía: Entenderla para entender a los demás* (1.^a ed.). PLATAFORMA EDITORIAL.

Biografía. (2022, 14 enero). Catherine L'Ecuyer. <https://catherinelecuyer.com/copia-sobre-catherine/>

Bolívar, A. (1998). Educar en valores. Una educación de la ciudadanía. *Colección Educación XXI, número extraordinario Educación. Consejería de Educación de la Junta de Andalucía. Sevilla*.

Crespo, E. (2021, 10 agosto). *Historia de la educación en España*. Canal HISTORIA. Recuperado de <https://canalhistoria.es/blog/historia-de-la-educacion-en-espana/>

Delors, J. (1996.): “Los cuatro pilares de la educación” en *La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión internacional sobre la educación para el siglo XXI*, Madrid, España: Santillana/UNESCO. pp. 91-103.

En qué consiste la educación en valores / VIU. (2015). Universidad Internacional de Valencia. Recuperado de: <https://www.universidadviu.es/en-que-consiste-la-educacion-en-valores/>

Europa press. (2009, 6 mayo). *Luis Sepúlveda resalta «la importancia de conocer el pasado para comprender el presente e imaginar el futuro».* europapress.es. <https://www.europapress.es/andalucia/sevilla-00357/noticia-luis-sepulveda-resalta-importancia-conocer-pasado-comprender-presente-imaginar-futuro-20090506153039.html>

F.C.C.O.O.A. (2011). *Qué es la Educación. Revista digital para profesionales de la enseñanza. Temas para la educación, 12.* Recuperado de <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd7873.pdf>

Fernández Batanero, J. M. (2004). *Educación en valores en Educación Primaria: los contenidos transversales. Educación en valores: orientaciones para su desarrollo en Educación Primaria. Sevilla: Universidad de Sevilla, Grupo de Investigación Didáctica.*

Fernández, J. (2013, 25 noviembre). *Fernando Savater: «Un señor de Cádiz tiene derecho a decidir sobre Catalunya».* elperiodico. <https://www.elperiodico.com/es/politica/20131125/fernando-savater-persona-cadiz-tiene-derecho-decidir-sobre-catalunya-2868610>

García, T. (2019). *Educar sin perder los nervios: Guía emocional para transformar tu vida familiar* (1.^a ed.). Penguin Random House Grupo Editorial.

Krüger, K. (2006). El concepto de sociedad del conocimiento. *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, XI (683).

Recuperado de <http://www.ub.edu/geocrit/b3w-683.htm>

L'Ecuyer, C. (2013). *Educación en el asombro*. Plataforma.

León, A. (2007). Qué es la educación. *Educere*, 11, 595–604. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/356/35603903.pdf>

Motivación: las teorías y su relación en el ámbito empresarial. (2017). *Dominio de las Ciencias*, 3, 311–333.

Naranjo Pereira, M. L. (2009). Motivación: perspectivas teóricas y algunas consideraciones de su importancia en el ámbito educativo. *Revista Educación*, 33(2), 153. <https://doi.org/10.15517/revedu.v33i2.510>

Nías, J. (1996). Pensar sobre el sentimiento: las emociones en la enseñanza. *Cambridge Journal of Education*, 26, 293–306. Recuperado de <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/0305764960260301>

Parra Ortiz, J. M. (2003). La educación en valores y su práctica en el aula.

Pérez Tapias, J. A. (1996). *Claves humanistas para una educación democrática: de los valores humanos al hombre como valor*. Anaya.

Savater, F., & Torné, G. (2012). *Ética de urgencia*. Planeta.

Schmelkes, S. (2002). *Los Valores de la Educación en el nuevo Milenio*. [Libro electrónico].
El Cid Editor.